

POLÍTICA

POR MARÍA JOSÉ GUTIÉRREZ



EL (ÚLTIMO) REARME DE MATTHEI

El comando de la candidata de Chile Vamos, golpeado por caídas en las encuestas y cuestionamientos internos, apuesta por un nuevo eje de poder con Juan Sutil y Juan Antonio Coloma para rediseñar la recta final de la campaña y recuperar el voto perdido.

El domingo pasado, Juan Sutil y Evelyn Matthei se reunieron en un café a las 4 de la tarde para darle forma a la jugada que se hizo pública el lunes: ese día, el empresario y expresidente de la CPC asumió como encargado de estrategia de la presidenciable de Chile Vamos, a 105 días de la inscripción de su candidatura para la elección del 16 de noviembre. Con él, otro anuncio: la llegada del senador Juan Antonio Coloma como jefe político del comando.

El aterrizaje de ambos pesos pesados tuvo doble lectura. Sutil salió a declarar que su

llegada era parte de una nueva etapa de la campaña, mientras que el coronel pondría foco en el relato para los tres meses que quedan. Se enfatizó que quedan más de tres meses para la primera vuelta y que eso en política era una eternidad. Y que no se venía a corregir errores, sino a "reforzar" al comando. Pero lo cierto es que en Chile Vamos hay preocupación por la caída de Matthei en las encuestas, y que este "nuevo cambio" se leyó también como un último intento desesperado por repuntar.

Vamos a los datos.

Las encuestas

Hasta mayo, Evelyn Matthei se mantuvo en los sondeos como líder indiscutida de la oposición. Pero en la primera semana de junio, en Cadem, Kast la superó por primera vez, marcando 17% versus el 16% de ella. De ahí en adelante la tendencia sólo creció, y en la última encuesta, del 3 de agosto, Matthei quedó desplazada al cuarto lugar, con 8 puntos de preferencia en mención espontánea (y 11% en lista cerrada), superada por Jeannette Jara, José Antonio Kast y Franco París.

Aunque menos dramática, en las otras encuestas la tendencia es parecida: en Critería, Kast fue subiendo en mención espontánea en junio -y Matthei bajando- hasta que la alcanzó en la segunda quincena de ese mes. En julio pasó al segundo lugar frente a Kast. Y en la encuesta de agosto, dada a conocer esta semana, el republicano marcó 26% (-1) y Matthei 15% (-1), en mención espontánea.

En Panel Ciudadano UDD, la candidata de Chile Vamos y Amarillos pasó de 22 puntos en mayo (cuando Kast marcaba 17%), a 19 puntos en junio, quedando segunda frente a JAK, quien subió a 23%. En julio, Kast escaló hasta 29% y Matthei alcanzó a caer a 14%. Pero en la última encuesta, publicada este sábado, Matthei logró un pequeño repunte de 1 punto (15%), mientras que JAK bajó 1, marcando 28%.

En el comando dicen que manejan encuestas propias, en las que la caída de la candidata se detuvo hace cuatro semanas. En ellas, comentan, Matthei marca 16 puntos, seis menos que José Antonio Kast, por lo que "quitándole" 3 puntos al republicano, lograrían un empate. Algo que no parece tan difícil, dicen. Otro miembro del comando agrega un dato: en agosto de 2021, Sebastián Sichel lideraba los sondeos con 20 puntos, seguido por Gabriel Boric con 14 y en tercer lugar estaba el republicano con 10%. Recién en octubre -un mes antes de la elección- JAK superó al candidato independiente que apoyaba Chile Vamos. Y un mes después, pasó a segunda vuelta.

Hay una pregunta habitual en el comando y entre quienes rodean a Evelyn Matthei: ¿En qué minuto una carrera que parecía ganada se transformó en una probable derrota? Si bien puede haber múltiples factores que influyen en este desenlace -algunos muy profundos que tienen que ver con la polarización de la sociedad y el poco entusiasmo que generan las ideas de centro-, en el comando de Matthei, en privado, también reconocen errores de diseño de campaña y funcionamiento de sus equipos, que han ido minando su desempeño. Y una serie de traspies de la propia candidata.

Los errores

Hay cinco hitos claros. Y ocurrieron todos seguidos. El 14 de abril, Matthei junto al alcalde de Ñuñoa, Sebastián Sichel, visitaron el Estadio Nacional, a raíz del incidente en el que murieron dos hinchas de Colo-Colo. En la pauta, Matthei criticó la falta de cámaras, situación que fue captada por una de las cámaras que estaban en el entorno del estadio. El asunto dio vueltas en las redes sociales. Esa misma semana, dio una entrevista de dos horas a Checho Hirane en radio Agricultura. Ahí habló del golpe de Estado de 1973 y dijo que "probablemente al principio, en 1973 y 1974, era bien inevitable que hubiese muertos, porque estábamos en una guerra civil". Esa semana, la candidata perdió 3 puntos en Cadem.

El 28 de abril, Matthei anunció una estrategia que consideraba 11 voceros de campaña, integrada por los alcaldes Jaime Bellolio (UDI), Mario Desbordes (RN), Sebastián Sichel (ind), Felipe Alessandri (RN) y Carol Bown (UDI); las senadoras Luz Ebersperger (UDI) y Paulina Núñez (RN); los diputados Diego Schalper (RN), Jorge Alessandri (UDI) y Francisco Undurraga (Evópoli); y la exseremi Francesca Parodi (Evópoli). Pero lejos de ser una buena estrategia, tuvo que corregirse dos meses después luego de que hubiera

varias descoordinaciones, como cuando Paulina Núñez dijo "trabajamos para llegar a un Socialismo Democrático que hoy se siente huérfano", lo que molestó en la UDI.

El 2 de junio era un día importante: Matthei concurriría al Servel e inscribiría su campaña para así comenzar a recibir fondos. Pero el foco de atención fue otro. En medio del punto de prensa la candidata le quitó el micrófono a su generalísimo, Diego Paulsen, para contestarle y literalmente "hacer callar" a la vocera (s) Aisén Etcheverry. El impasse fue muy mal evaluado internamente.

El último problema fue el de los bots: el 17 de julio, la candidata acusó una "campaña asquerosa" en su contra por parte de Republicanos. Si bien Paulsen salió a contener internamente el tema, para desescalar una pelea en la oposición -a pesar de que cuatro días antes había dicho en una entrevista que el "adversario electoral es José Antonio Kast", Matthei fue más allá, y el lunes de la semana pasada aseguró que se querrelaría en contra de quienes resulten responsables por la campaña de desinformación en su contra. La estrategia, si bien le devolvió el protagonismo, fue cuestionada al interior del comando. En privado Paulsen le hizo saber que no era bueno judicializar la campaña. Lo mismo hicieron Paula Daza y Juan Sutil, quien aunque no tenía aún un cargo formal, había estado muy cerca de ella durante todo el periodo.

Hay quienes agregan un sexto error: el tuit que Matthei publicó el 15 de abril en su cuenta en X: "He pedido a los parlamentarios de Chile Vamos que soliciten toda la información respecto del acuerdo SQM-Codelco, con el objeto de revisar la conveniencia para el país de dicho pacto y el desarrollo futuro de esa industria en Chile". Aunque hasta ahora nadie en el comando entiendo por qué escribió esto, ni quien estuvo detrás, en el equipo no lo ven como un desacierto. "El tiempo le dio la razón", explican, dado que hoy el deal está cuestionado, e incluso la Cámara pidió dejarlo sin efecto.

Los municipales

Uno de los aspectos que suelen revelar el carácter de Matthei, es que no cuenta con personas de confianza que la hayan acompañado durante toda su vida política, un círculo de hierro -como los samurai de Lavin-, pese a haber sido diputada, senadora, ministra y alcaldesa en 30 años de carrera política.

Desde que comenzó la campaña, post elecciones municipales, en enero de este año, su real equipo de confianza, aquellos que la acompañan y están en todas, son los llamados "municipales", personas que trabajaron con ella en Provisión. El primero en tener un rol más activo fue el periodista Cristián Torres, quien entró a trabajar con la candidata como jefe de gabinete. A comienzos de junio, tras la salida de Carla Munizaga -quien adujo razones personales-, Torres pasó a ocupar la jefatura de prensa. Con este enroque, la exadministradora municipal de Provisión y parvularia de profesión, Carol Vargas, pasó a ser la jefa de gabinete.

Torres y Vargas son, según varios en el comando, las personas de más confianza de Matthei. Algunos los critican porque no dan espacio para que otros se puedan acercar a la candidata, o porque no la contradicen. Otros, en cambio, les valoran que son ellos los que más la contienen.

Los orejeros

Matthei suele escuchar a distintas perso-

nas. Y siempre, en su cuaderno, anota todo lo que le van diciendo. Son "asesores informales" con quienes ha conversado en ciertas circunstancias. En su círculo mencionan reuniones con personas como la ex presidenta de TVN Anita Holuigue, Hugo Herrera -autor de la idea del viaje de la candidata a Alemania-, Juan José Santa Cruz, Juan Pablo Swett, Gerardo Varela y Pablo Halpern. Éste último estaría contratado como asesor personal de Matthei.

Paulsen, como jefe de campaña -cargo al que llegó el 23 de abril-, es el encargado de armar la agenda de Matthei y prepararle las minutas. Pero no siempre la candidata las cumple: repetidamente se sale del libreto, y ahí es cuando suceden imprevistos o directamente errores. Es además el puente con el área programática que lidera Juan Luis Ossa, e integran cerca de 380 personas. Ese grupo, alegan fuentes del comando, hasta ahora había tenido muy poca relación con Matthei. Similar a lo que pasó con los 40 economistas: 40 expertos que dieron su apoyo a la candidata, pero en el día a día no jugaron ningún rol.

Conocedores aseguran que Paulsen aceptó el desafío de liderar la campaña -hoy en triunvirato con Sutil y Coloma- con fecha tope: su idea es terminada la carrera regresar a Galvarino, donde tiene negocios agrícolas (trigo, avena y raps) e inmobiliarios. Es la promesa que le hizo a su mujer y sus tres hijos de entre 8 y 4 años, a quienes visita los fines de semana.

Hay quienes sostienen que Paulsen ha

puesto su cargo a disposición, otros lo niegan tajantemente. De todas formas, hay consenso en que Matthei tuvo una fuga en los votantes del segmento C3-D, mayores de 51 años, que antes la tenían como favorita. Y eso es responsabilidad del jefe de campaña. ¿Qué pasó? Se los descuidó. Entre las explicaciones se argumenta que pusieron demasiado foco en lo programático, y que sus competidores tenían redes sociales orgánicas más potentes -lo que atrae principalmente al grupo joven-. Y repiten una frase: al comando de Chile Vamos se le ha exigido más que al resto.

Los rescatistas

Hace poco llegaron dos personas a apoyar el trabajo de Diego Paulsen: su ex asesora legislativa, la cientista política Constanza Castillo, y el ex jefe de gabinete de Cristóbal Lira en lo Barnechea, Jorge Astudillo.

Pero se necesitaba más. Así, Juan Sutil -un viejo conocido de Paulsen: son vecinos en Galvarino, y asesor informal de Matthei desde hace meses- tomó el área estratégica, y Coloma el área política. Hay un dato, eso sí, que llama la atención: el senador y la presidenciable no son precisamente amigos. Cuando Coloma se enfrentó a José Antonio Kast por la presidencia de la UDI en 2008, Matthei apoyó al segundo.

Sutil ha sido enfático en señalar que él viene a reforzar el comando, en una nueva etapa que parte el lunes 18 de agosto, una vez inscrita la candidatura. Su diagnóstico

público es que la elección está abierta, que 100 días es mucho en política y que con voto obligatorio, Chile Vamos y la democracia liberal van a tener mucho que decir y mostrar. Que hubo una primera etapa de creación de contenidos, y que esta segunda etapa requiere estrategia: cómo poner emoción a los mensajes, cómo presentar y difundir las más de 60 propuestas que tiene el comando para los primeros 100 días. Un cercano lo explica: cómo lo dices, dónde apuntas y en qué ecosistema.

El empresario, que tuvo un rol preponderante en la campaña del Rechazo, ha estado de planta en el comando en Enrique Foster, cargando un cuaderno lleno de apuntes y destaques en color rojo.

Entre los cambios que ya implementó la nueva dupla están la reducción del comité político. De los 27 miembros originales sólo se mantienen los presidentes de los partidos, además de Juan Antonio Coloma, Luciano Cruz-Coke, Ximena Ossandón. Y se suman Paulsen, Paula Daza, Juan Luis Ossa y la propia candidata. El grupo se va a reunir todos los lunes a las 8 pm en la sede en El Golf y los domingos en caso de emergencia. Antes, los encuentros se hacían martes, jueves y domingos, pero era un trabajo "más tangencial", explican entendidos. En tanto, el comité estratégico -donde estaba, por ejemplo, el empresario César Barros- se terminó. Eso lo ven ahora Sutil, Paulsen y Matthei directamente.

Coloma, a quien le pidieron el viernes de la semana pasada que tomara un rol

en la primera línea, tiene la responsabilidad política de la campaña. Su desafío es coordinar el trabajo territorial en regiones y afinar el relato que tendrá como eje central la idea de que en un país desesperanzado con enormes desafíos, se necesita un buen diagnóstico y además la capacidad de resolver los problemas. Y eso lo tiene Matthei.

La parlamentaria

Esta semana Chile Vamos tuvo su primer descuelgue luego de que el senador RN Alejandro Kusanovic diera públicamente su apoyo a Kast (lo que antes hizo el también RN Carlos Larraín). El riesgo de que otros candidatos al Congreso se vean desafectados y no apoyen a Matthei es un riesgo que está sobre la mesa del comando. Pero descartan que los mismos se saquen la foto con José Antonio Kast. No tanto por ellos sino porque las huestes republicanas no se lo permitirían a su presidenciable.

El viernes, ese grupo -conformado por Republicanos, Libertarios y Socialcristianos- inscribió su lista parlamentaria, por lo que ya es un hecho que a lo menos habrá dos listas desde la derecha -si es que no tres-, frente a una lista del oficialismo.

Según los cálculos del comando, la centroderecha sacará entre 45 y 48 diputados, y Republicanos entre 30 y 32. Y en el Senado esperan obtener 28 escaños, mientras que calculan 22 para el bloque "Derecha Unida".

Habrá que ver. +